



# Una beca permitirá a un zamorano elaborar un prototipo y obtener una patente comercial

## El estudiante Rubén Barba forma parte del proyecto Transferencia entre Universidades y Empresas (TCUE) de la Junta de Castilla y León

**Sara Minguenza**

El estudiante de Ingeniería Mecánica de la Escuela Politécnica de Zamora, Rubén Barba, ha sido el único zamorano seleccionado para formar parte del proyecto Transferencia entre Universidad y Empresas (TCUE) de la Junta de Castilla y León que le permitirá desarrollar un prototipo orientado al mercado laboral y que puede llegar a ser patentado por una empresa española. Rubén Barba quiere ser cauteloso y prefiere no desvelar el proyecto en el que está trabajando hasta que no tenga cerrado el acuerdo con la sociedad. «Tuve una idea para un proyecto, pero primero había que hacer un estudio y no lo podía hacer solo y menos acceder al material», explica Barba. En ese momento habló con los que ahora son sus tutores del proyecto y «me apoyaron en la decisión de solicitar la entrada en este programa».

El TCUE tan solo selecciona 15 de las mejores candidaturas, que recibirán como respaldo económico al proyecto 1.000 euros brutos y el derecho a tener un espacio físico donde desarrollar su idea. «El programa está diseñado para construir un prototipo innovador que, si es posible, tenga salida comercial», subraya el estudiante. El futuro ingeniero desvela que «lo que haré en mi caso, a lo largo de los meses que dure el programa, será un estudio de las condiciones de funcionamiento de una serie de dispositivos». De estos estudios, y si posteriormente sale un resultado sa-



Los alumnos que este año han recibido la beca para participar en el proyecto TCUE. | Foto USAL

### El futuro ingeniero recibirá formación empresarial y orientada a la protección de ideas

tisfactorio, se construirá un pequeño motor que serviría como demostración para el día de la presentación de los proyectos. La importancia de este premio no es solo la económica sino que los alumnos cuentan con «una formación y asesoramiento, tanto empresarial como orientado a la protección de ideas», subraya

Barba, que añade que, «esto es lo más interesante del programa junto con la posibilidad que me brindan de poder desarrollar mi estudio y prototipo»

Los quince participantes de este proyecto realizarán talleres gratuitos sobre protección industrial e intelectual y creación de empresas —acompañamiento, entrenamiento, mentoring— y tienen la posibilidad de elaborar un plan de comercialización del prototipo resultante, así como la tutela para la elaboración de un plan de negocio con el objeto de analizar la viabilidad de la posible creación de una empresa asociada al proyecto.

El programa se inició, de forma piloto, en el curso 2009-2010 y hasta ahora se han realizado, en cinco ediciones, con un total de 55 proyectos de estudiantes de las facultades de Ciencias y Ciencias Químicas, las escuelas politécnicas de Ávila y Zamora y la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Béjar con la tutela de al menos un tutor de la USAL. Desde el inicio del programa de prototipos se han conseguido resultados muy positivos: 33 registros de propiedad intelectual, dos patentes nacionales y tres contratos de cesión de derechos de explotación de la propiedad intelectual.